



Cámara rápida

Al leer diversos medios impresos y digitales, mexicanos e internacionales, algunas redes sociales y tener pláticas con familiares y amigos, me es difícil procesar la variedad y el cúmulo de información que recibo. Sabemos que estamos en la era de la tecnología de la información, de la instantaneidad, con sus enormes ventajas y atractivos, pero también con sus grandes riesgos

06 de Mayo de 2018

Entre estos últimos me parece que uno de los más graves es que perdemos la capacidad de medir la importancia que puede llegar en nuestra vida cotidiana lo que sucede en nuestro país o en lugares distantes, casi desconocidos para la gran mayoría de los mexicanos. Enuncio algunos:

- El encuentro entre los presidentes de Corea del Sur y Corea del Norte. Puede ser el inicio del fin de un conflicto que lleva décadas, con una peligrosa volatilidad y animosidad bélica; no en balde la línea fronteriza que divide ambas naciones fue calificada por el expresidente Clinton como “la zona más peligrosa del mundo”. La imagen del cordial saludo entre ambos dirigentes, la sorprendente habilidad de Kim Jong-Un y su oferta de desnuclearizar su país tomaron al mundo desprevenido.

Lo bueno es que se puede terminar el riesgo de una confrontación nuclear, lo malo es que han surgido voces que sostienen que, en caso de alcanzarse un entendimiento, Donald Trump podría ser nominado ¡al Premio Nobel de la Paz!

- El presidente chino, Xi Jinping, ha sido proclamado líder inamovible de su país, a la vez que Vladimir Putin se reelige por tercera vez consecutiva, con lo que garantiza su estancia en el poder por cerca de veinte años. No fue necesario imponerse por la fuerza, cada uno fue electo conforme a las reglas, procesos y cultura política de su país. Se vuelve al pasado, dos personas tienen hoy poder sobre miles de millones de seres humanos, armas nucleares y sus países son actores indiscutibles en la economía mundial. La geopolítica global cambia y requerirá de una política exterior de nuestra parte acorde con ello.

- El Sr. Robert Mueller, fiscal especial designado para investigar la posible colusión entre el presidente Trump con el gobierno ruso, parece contar con información suficiente para inculpar al ocupante de la Casa Blanca a un juicio político por haber mentado. Las preguntas que Müller quiere que Trump conteste pueden llevar a un desenlace de enormes consecuencias: ¿estamos en presencia de una posible crisis política de la mayor envergadura? ¿Logrará Trump salir adelante? Todo indica que la conclusión de este asunto tendrá lugar en los próximos meses, ¿antes o después de nuestras elecciones?

- En el ámbito regional, Nicaragua atraviesa por una crisis no vista desde el fin de la guerra que llevó al derrocamiento del dictador Anastasio Somoza, por parte de un grupo guerrillero liderado por el actual presidente de ese país, Daniel Ortega. Como suele suceder, este “revolucionario” se ha transformado en un dictador como el que combatió, triste perversión de un movimiento ingenuo e idealista del país más pobre de Centroamérica. Reprimió con brutal fuerza una de las marchas en su contra, lo que podría ser el inicio del fin de su gobierno. Otra señal que clama por la atención de México hacia esa región.

- Relacionado con el punto anterior, el tránsito por nuestro país de migrantes de Centroamérica para obtener asilo en Estados Unidos llegó a Tijuana. Lo lograron sólo cerca de 350 niños, niñas, mujeres y hombres pobres, desesperados por la violencia pandilleril que azota sus países. Veremos qué decide la administración de Trump, pero es una señal inequívoca de la posibilidad de una crisis humanitaria que lleve a decenas de miles de centroamericanos a seguir este ejemplo. Si no son aceptados, lo más probable es que pidan la protección de México, ¿cómo reaccionaremos?

- En México, nos ocupa la campaña presidencial y la inseguridad creciente. Trece millones de personas vimos el primer debate por la Presidencia, muestra del gran interés que ha despertado en la ciudadanía. Quedan menos de 60 días de campañas donde se juega el futuro mapa político nacional, ni más ni menos. Con todo lo que no nos guste, debemos valorar que vivimos un proceso democrático intenso en el que las voces ciudadanas exigen compromisos, claridad a los candidatos y, por supuesto, que se respete nuestro voto.

En suma, hay que tratar de mantener la mente clara y, en lo posible, serena. Nos tocó vivir tiempos de cambios que perfilan nuevas realidades en el escenario internacional y tal vez en el nuestro.

Director de Grupo Atalaya

Twitter: @GustavoMohar